



UNIVERSIDAD
DE COSTA RICA

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA | ISSN 1659-4223



“Género en la masonería francesa, del siglo XVIII a la actualidad”

Cécile Révauger

UCLA

 **Masons
of California**

Cécile Révauger. Francesa. Agrégée y Docteur d'Etat, ha dedicado su tesis doctoral (PhD) de la masonería en Inglaterra y los Estados Unidos durante el siglo XVIII. Actualmente es profesora de Filología Inglesa en la Universidad de Burdeos. Obtuvo dos premios Fulbright en 1983 y 1999. Ha publicado varios artículos sobre la masonería británica y estadounidense en revistas académicas y escrito cinco libros: *Le fait maçonnique en Grande-Bretagne et aux Etats-Unis au XVIIIe siècle* (Paris : EDIMAF, 1990), *La Querelle des Anciens et des Modernes. Le premier siècle de la franc-maçonnerie anglaise* (Paris : EDIMAF, 2000), *Franc-Maçonnerie et Religions dans l'Europe des Lumières* (Paris : Editions Champion, 2000, in collaboration with Charles Porset), *Noirs et francs-maçons* (Paris : EDIMAF, 2003), *The Abolition of Slavery. The British debate, 1787-1833* (Paris: PUF, 2008). Con Jacques Lemaire tiene sólo dos volúmenes editados en *La Pensée et les hommes* dedicados a la mujer y la masonería en los siglos XVIII, XIX y XX, a raíz de la conferencia internacional que organizó en Burdeos en junio de 2010. Ella acaba de terminar la edición de un diccionario de los masones del siglo XVIII en el mundo, en colaboración con Charles Porset, CNRS, París-Sorbona, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, publicado en ediciones Champion, Paris, que consiste en un equipo de más de ciento cincuenta colaboradores. Es miembro del comité editorial de *Journal for Research into Freemasonry and Fraternalism*, del comité de organización de ICHF, y del comité científico del Musée d'Aquitaine, Burdeos. Correo electrónico: cecile.revauger@wanadoo.fr

Fecha de recibido: 6 abril 2013 - Fecha de aceptado: 2 junio 2013

Palabras clave

Historia, Masonería, Género, Francia, Mujeres

Keywords

History, Freemasonry, Gender, France, Women

Resumen

La cuestión de la relación entre la masonería y las mujeres ha sido polémica desde el inicio de la masonería especulativa y sigue tres siglos después de actualidad en dicha organización. En este trabajo se actualiza la historia que esta relación desarrolló en Francia desde el siglo XVIII a nuestros días, país donde dicha cuestión suscitó numerosos debates y proposiciones de integración de las mujeres en el Simbolismo.

Abstract

Since the origins of Speculative Freemasonry, the relationship between this institution and women has been controversial, and remains that way after three centuries of Masonic existence. In this article, the history of this relationship in France, from the eighteenth century to the present day is updated. France is an important country in which to analyze this topic, since it has caused a number of debates and diverse projects to incorporate women into the Symbolism.

© Cécile Révauger y REHMLAC.

Consejo Científico: Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica), José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España), Margaret Jacob (University of California Los Angeles, United States), Eduardo Torres Cuevas (Universidad de La Habana, Cuba), María Eugenia Vázquez Semadeni (University of California Los Angeles, United States), Éric Saunier (Université du Havre, France), Andreas Önnersfors (Lunds universitet, Sverige), Samuel Sánchez Gálvez (Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, Cuba), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", El Salvador), Céline Sala (Université de Perpignan, France), Dominique Soucy (Université de Franche-Comté, France), Guillermo de los Reyes Heredia (University of Houston, United States), Felipe Santiago del Solar Guajardo (Universidad ARCIS, Santiago de Chile), Carlos Francisco Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Michel Goulart da Silva (Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil)

Editora invitada: María Eugenia Vázquez Semadeni (University of California Los Angeles, United States)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón, España)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/

Correo electrónico: info@rehmlac.com

Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Citado en:

Academia.edu

Aladin. WRLC. Libraries Catalog

AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica

Biblioteca de Georgetown

CRICCAL, Université Sorbonne Nouvelle Paris 3

CERGE EI. Portál elektronických časopisů. Univerzita Karlova v Praze

Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

Dialnet, Universidad de la Rioja

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España

DOAJ. Directory of Open Access Journals

Freemasonry and Civil Society Program at UCLA

Fudan University Library Academic Resource Portal

Google académico

Institute for the Study of the Americas at University of London

Latindex (UNAM)

Latindex.ucr. Repositorio de revistas de la Universidad de Costa Rica

Library Catalogue of University of South Australia

Museo Virtual de la Historia de la Masonería de La UNED

Nuevo Mundo. Mundos Nuevos

REDIAL. Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina

SID. Sistema Integrado de Documentación. Universidad Nacional de Cuyo

Toronto Public Library

UBO. Revues en ligne. Service Commun de Documentation, Université de Bretagne Occidentale

Universia. Biblioteca de Recursos

University of Wisconsin-Madison Libraries

Western Theological Seminary. Beardslee Library Journals



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

“Género en la masonería francesa, del siglo XVIII a la actualidad”¹

Cécile Révauger

Introducción

A primera vista, James Anderson es el responsable por la exclusión de las mujeres de todas las logias masónicas:

1723: Las personas admitidas como miembros a una logia deben ser hombres buenos y verdaderos, nacidos libres, de una edad discreta y madura, no siervos, no mujeres, no hombres inmorales o escandalosos, sino de buen nombre².

Pero Anderson no era excepcionalmente “sexista”, para usar un neologismo, en una época en que las mujeres eran excluidas de las sociabilidades inglesas y de la esfera pública en general, aun cuando la presencia de unas cuantas mujeres, como Mary Banister en la London Mason's Company en 1714, está documentada en los *Old Charges*³. Sin embargo, ellas debieron ser la excepción que confirma la regla. Lo que sí resulta más sorprendente es el hecho de que varias generaciones de masones hayan tenido que excluir a las mujeres en los siglos siguientes, ignorando por completo la evolución social en términos de emancipación de la mujer. No obstante, del otro lado del Canal, en la época de los “salones” franceses, la idea de la “Maçonnerie des dames,” las llamadas “logias de adopción”, compuestas de hermanos y hermanas y trabajando bajo la tutela del Gran Oriente de Francia, no parecía absurda, lo cual prueba que el contexto social y cultural incide en la historia de la masonería.

Durante largo tiempo la importancia de las logias de adopción fue subestimada, por no decir totalmente ignorada, por la mayoría de los historiadores de la masonería. Del otro lado del espectro, los feministas rechazaban la mera idea de una masonería para mujeres, con base en que todas las logias eran fortalezas masculinas. Así, paradójicamente, el modelo dieciochesco de las logias de adopción fue rechazado tanto con argumentos sexistas como feministas.

Ya era tiempo de reevaluar las logias de adopción: Margaret Jacob y Janet Burke lo hicieron en su influyente artículo titulado “Masonería francesa, mujeres y estudios feministas”.⁴ Ellas respondieron de una forma muy convincente a las acusaciones de Dena

¹ Quisiera agradecer a Ricardo Martínez Esquivel y María Eugenia Vázquez Semadeni por la traducción de este trabajo.

² Daniel Ligou, *Anderson's Constitutions, (Paris 1723)*, Lauzeray International, 1978, Article III, 180.

³ Andrée Buisine, *Minutes of the London Worshipful Company of Masons*, 12 February 1714, citado en: *La Franc-maçonnerie anglo-saxonne et les femmes* (Paris, Guy Trédaniel, 1995), 30.

⁴ Margaret Jacob and Janet Burke, "French Freemasonry, Women and feminist scholarship", in: *Journal of Modern History*, 1996. Este artículo, junto con otros de los mismos autores, se reeditó recientemente por la Bordeaux University Presses, en *Les Premières franc-maçonnnes* (Bordeaux, PUB, 2010, Prefacio por Cécile Révauger).

Goodman contra las logias de adopción y los salones franceses en general⁵. Mostraron que los argumentos de Goodman eran, *de facto*, muy cercanos a los argumentos antimasonicos.

En la línea de Le Forestier, Hivert Messeca y Françoise Jupeau Requillard estudiaron la presencia temprana de mujeres en la masonería francesa⁶. Unas cuantas tesis sobre el tema se han defendido en los últimos años⁷. Sin embargo, el primer encuentro académico dedicado completamente a la mujer y la masonería desde el siglo XVIII fue celebrado en Bordeaux apenas en 2010⁸. Este evento proporcionó una buena oportunidad para visitar el tema de las logias de adopción, así como la presencia de las mujeres en la masonería hasta la actualidad. Margaret Jacob y Janet Burke fueron las invitadas de honor, y se presentaron alrededor de cincuenta ponencias⁹.

Primero debemos enfocarnos en la presencia de mujeres en las logias francesas de los siglos XVIII y XIX, antes de examinar el surgimiento de las grandes logias femeninas y la comasonería a comienzos del siglo XX y las décadas siguientes. Finalmente se prestará especial atención a los desafíos modernos y, en particular, a las evoluciones recientes dentro del Gran Oriente de Francia.

Mujeres en las logias francesas de los siglos XVIII y XIX

Las primeras mujeres que pueden encontrarse dentro de las “órdenes andróginas” como la “Ordre des Mopses”, “Chevaliers et Chevalières du Bouchon”, o la “Ordre des Fendeurs”, fueron las francesas. La orden de los Mopses nació en Alemania, en la década de 1740, con el apoyo del duque Clemente de Bavaria. En 1745 *L'Ordre des francs-maçons trahis et le Secret des Mopses révélé* afirmaba que la asociación floreció en Alemania, Inglaterra, los Países Bajos y Francia. Una interpretación posible, señalada por Le Forestier,

⁵ Dena Goodman, *The Republic of Letters : a cultural history of the French Enlightenment* (New York: Ithaca, 1994).

⁶ Françoise Jupeau Requillard, « La Grande Loge Symbolique Ecossaise, le changement dans l'institution maçonnique » (Tesis doctoral, University of Burgundy, 1989). Gisèle et Yves Hivert-Messeca, *Comment la franc-maçonnerie vint aux femmes, Deux siècles d'adoption féminine et mixte en France, 1740-1940* (Paris : Dervy, 1997).

⁷ Françoise Jupeau Requillard, « La Grande Loge Symbolique Ecossaise, le changement dans l'institution maçonnique » (Université de Bourgogne, 1989). Marie-Paule Dupin-Benesse, « Francs-Maçons, Femmes et Féminin, 1760-1997 » (Université de Picardie Jules Verne, 1997). Ann Pilcher Dayton, « Women Freemasons and Feminist causes 1908-1935: the Case of the Honourable Fraternity of Antient Masonry » (University of Sheffield, 2010). Celia Poulet, "L'apprentissage d'une pratique démocratique: l'exemple de la prise de parole en Franc-maçonnerie" (Marseille Université, 2011). Bérengère Kolly, "La sororité, une société sans société : modalités d'un être-politique" (Université de Paris, 2012).

⁸ Organized by myself with the support of the University of Bordeaux, the Conseil Régional d'Aquitaine, CELFF, Université Paris IV Sorbonne et CNRS, Laboratoire CIRTAI-IDEES, (CNRS) University of Le Havre, the Sheffield Centre for Research into Freemasonry, Centre de recherche sur la franc-maçonnerie, FREE, Vrije Universiteit, Brussels, the Center for the Study of Women, UCLA and Sapienza University, Rome.

⁹ Cécile Révauger et Jacques Ch. Lemaire (sous la direction de), *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XVIII^e et XIX^e siècles* (Bruxelles : La Pensée et Les Hommes 82-83, 2011); *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XIX^e et XX^e siècles* (Bruxelles : La Pensée et Les Hommes 86-87, 2012). To be published in English soon both by JRFF (*Journal of Research into Freemasonry and Fraternalism*), available <https://www.equinoxpub.com/journals/index.php/JRFF> and *Ritual, Secrecy, and Civil Society*, published by PSO (*The Policy Studies Organization*), <http://www.ipsonet.org/104-publications/128-ritual-secrecy-and-civil-society>

es que después de la bula papal de 1738 los masones prefirieron unirse a ese tipo de asociaciones más que a las logias masónicas, y quizá con el propósito específico de iniciar mujeres. La sociedad fue famosa por adoptar a un perro como símbolo, un perro que representaba fidelidad: todos los miembros tenían que ser leales a su asociación. Cada uno recibía una representación del perro, un juguete, y además los hombres llevaban espadas mientras las mujeres eran felices con artículos de tocador. Le Forestier describe sus extraños rituales. Sin embargo, los principios de gobierno eran realmente igualitarios: las logias eran dirigidas de forma alternada por hombres y mujeres cada seis meses. Los simulacros de rituales estaban inspirados por los catecismos masónicos. Lo que es sorprendente es que, más allá de los aspectos ridículos, los principios que defendían realmente derivaban de la Ilustración.

Todas las regulaciones de los Mopses estaban dirigidas únicamente a promover la veracidad, confianza, discreción, fidelidad, sentimientos tiernos y gentiles, humanidad, en una palabra, todas las virtudes que conducen al amor y la amistad y que fomentan la sociabilidad¹⁰.

Sin embargo, debido a que esas sociedades a menudo adquirirían un tono libertino y erótico, fueron totalmente descartadas como irrelevantes por la mayoría de los historiadores de la masonería.

Podemos preguntarnos por qué las mujeres francesas finalmente entraron a las logias propiamente masónicas y no sucedió lo mismo en la Gran Bretaña del siglo XVIII. Primero que nada, a diferencia de sus contrapartes inglesas, las mujeres francesas no estaban totalmente excluidas de la esfera pública; al contrario, como lo muestra claramente la existencia de los “salones”. Además, las Constituciones de Anderson tuvieron poco impacto, pues fueron traducidas al francés mucho tiempo después, en 1742, por la Tierce. Por lo tanto, los masones franceses no estaban realmente influenciados por el canónico texto inglés y no se sentían obligados a excluir a las mujeres más que a los hombres nacidos en esclavitud. Aquellos que excluyeron a las mujeres no se apoyaron en las Constituciones de Anderson, es decir en argumentos teóricos, sino se basaron en unos mucho más prácticos, como la supuesta incapacidad de las mujeres para guardar secretos o la buena moral de las logias. Mientras las mujeres se mantuvieran fuera de las logias, las esposas de los masones podrían dormir en paz pues no tendrían que temer ninguna infidelidad de sus esposos: las mujeres eran excluidas de las logias por su propio bien. Tales argumentos pueden encontrarse en varios poemas y canciones tales como “Pour les francs-maçons” (1743) o “Nouvelle Chanson Maçonnique”, en *Ordre Trahi* (1758).¹¹ Los argumentos bíblicos también se utilizaron para mostrar la propensión natural de las mujeres a desobedecer y para recordar la culpabilidad de Eva. Admitir mujeres en la masonería fue un problema real durante el siglo XVIII.

¹⁰ René Le Forestier, *Maçonnerie féminine et loges académiques, 1945-1950* (Milan : Arché, 1979), 11 : "Toutes les lois des Mopses n'avaient pour but que la fidélité, la confiance, la discrétion, la constance, la tendresse, la douceur, l'humanité, en un mot toutes les qualités qui font la base de l'amour et de l'amitié et celles qui forment ce qu'on appelle la sociabilité".

¹¹ Le Forestier, *Maçonnerie féminine et loges académiques*, 26-27.

Las mujeres tenían sus abogados entre los masones, como Louis de Beyerlé, quien escribió el *Essai sur la Franc-Maçonnerie* (1784); el radical Nicolas de Bonneville –amigo cercano de Thomas Paine, el célebre autor de los *Rights of Men* (*Derechos del Hombre*, 1792)–, quien alabó a las mujeres masonas en *Les Jésuites chassés de la franc-maçonnerie et leur poignard brisé par les Maçons*, y desde luego Choderlos de Laclos, bien conocido por sus *Liaisons Dangereuses* (*Relaciones Peligrosas*). En un famoso discurso que pronunció en 1777 en la inauguración de *L'Union Parfaite*, una logia de adopción en Salins, Jura, Choderlos de Laclos alabó la presencia de mujeres y desacreditó el mito del pecado original¹².

Durante largo tiempo se pensó que la primera logia de adopción había sido la *Lodge De Juste* en La Haya alrededor de 1751. Sin embargo, después de explorar los llamados archivos de Moscú, –es decir los archivos incautados en París por los ocupantes nazis, que fueron almacenados en Alemania, después recuperados de los nazis por los soviéticos y recientemente restituidos a las grandes logias francesas– Margaret Jacob ha descubierto recientemente la posible existencia de una logia en Bordeaux, que trabajara bajo la jurisdicción, o al menos era cercana a la *Lodge L'Anglaise* alrededor de 1732, mucho tiempo antes de la fundación de la logia *L'Amitié* alrededor de 1776. Margaret Jacob y Janet Burke han listado un gran número de logias de adopción y han descrito e identificado de forma precisa cerca de 25 de ellas, la mayoría en la segunda mitad del siglo. Esto de hecho se debe a que desde 1774 el Gran Oriente reconoció oficialmente la existencia de las logias de adopción. Las más prestigiosas fueron *La Candeur* y *La Sincérité* en París, pero también había logias en pequeños pueblos provinciales como Dijon, Toul, Chinon o Rochefort. Recientemente Jan Snoek realizó un gran estudio sobre el Rito de Adopción, después de examinar más de 130 manuscritos de diferentes, aunque en muchos sentidos similares, rituales.

El mero concepto de “adopción” es controversial, pues implica que las “hermanas” eran “adoptadas”, es decir, patrocinadas por los “hermanos”, y cada logia de adopción estaba vinculada a una logia masculina; pero esto no significaba que ellas trabajaran bajo la supervisión de la logia masculina, y aunque las hermanas sólo podían reunirse con hermanos, la mayoría de las responsabilidades eran compartidas dentro de la logia. Cada logia estaba dotada tanto con un “grand maître” y con una “grande maitresse”, un “frère inspecteur” y una “soeur inspectrice”, y los títulos estaban a menudo sexuados.

Las mujeres de la aristocracia prevalecían en las logias de adopción, incluso más que los aristócratas en las logias ordinarias. Pero con frecuencia esas aristócratas estaban abiertas a las ideas de la Ilustración. Janet Burke ha profundizado en la compleja personalidad de la princesa de Lamballe, quien leía extensivamente a los filósofos de su tiempo. Françoise Moreillon ha dedicado un interesante artículo a la duquesa de Borbón, iniciada en la masonería en la logia *La Candeur*, quien se volvió la gran maestra de las logias de adopción y

¹² Francois Ambroise Piarre. See Charles Porset, « Choderlos de Laclos (La Clos), (1741-1803) », in C. Porset and C. Révauger, *Le Monde Maçonnique des Lumières*, (Paris : Champion, 2013).

apoyó la revolución francesa mientras se llamaba a sí misma “Citoyenne Bathilde Vérité” (Ciudadana Batilde Verdad)¹³.

A menudo las logias de adopción han sido presentadas como logias subordinadas, con la única función de entretener a las mujeres y compensarlas por su exclusión de las logias “reales”. Margaret Jacob, Janet Burke, Jan Snoek y también Alexandra Heidle y Márie Fedelma Cross han contrarrestado exitosamente esa tesis¹⁴. En realidad, las hermanas desempeñaron un rol cada vez más activo, tanto en el gobierno de sus logias como en la elaboración de nuevos rituales. Una rica cultura material se encuentra todavía disponible para mostrar las ilustraciones, mandiles, bandas, e incluso vajillas, diseñadas específicamente para mujeres masonas¹⁵.

Jan Snoek ha explicado con éxito la evolución de los rituales de mujeres: lejos de serles impuestos, esos rituales sufrieron varias transformaciones, adaptaciones específicas. Algunos de ellos fueron creados especialmente por las “hermanas” mismas. En realidad puede asumirse que los rituales no estaban subordinando a las hermanas en absoluto, al contrario, les permitían emanciparse de un considerable número de prejuicios. Por ejemplo, cuando a la nueva iniciada se le pedía comer una manzana mientras dejaba fuera las semillas, se le impulsaba de algún modo a liberarse de una vez por todas del mito bíblico del pecado original. En una época en que la Iglesia Católica era todopoderosa, emanciparse a sí mismas de tal estigma religioso era altamente significativo: se animaba a las mujeres a mirar hacia las ideas de la Ilustración más que hacia el dogma católico.

Aunque las logias de adopción florecieron en el contexto francés, por lo general las mujeres fueron del todo excluidas de la masonería británica. Pero algunas excepciones confirman la regla: Recientemente Robert Péter ha encontrado evidencia de una logia llamada *Urania*, que se reunía en Braintree en 1787, bajo la protección de la hermana Dunckerley, la esposa del bien conocido Thomas Dunckerley, entonces gran maestro provincial de Essex¹⁶. Sin embargo, no se han conservado minutas y es difícil evaluar la significación real de la logia. Del mismo modo, en Boston, Hannah Mather Crocker fundó una logia femenina en 1790, la logia *Ste Anne*, en la cual actuó como venerable maestro o maestra¹⁷.

Pese a esos dos ejemplos, debe admitirse que el mundo masónico de habla inglesa eliminó completamente a las mujeres en el siglo XVIII. Esto comenzó a cambiar en Estados Unidos en el siglo XIX con el surgimiento de la *Eastern Star (Estrella de Oriente)* en la década de 1850, bajo la tutela de Rob Morris y más tarde de Robert Macoy, quienes se inspiraron en las logias de adopción francesas. Pero había una diferencia notable entre las

¹³ Françoise Moreillon, « Louise Marie-Thérèse Bathilde d'Orléans, Duchesse de Bourbon, Princesse de sang républicaine... Grande Maîtresse de l'Ordre des Franches Maçonnes d'Adoption en France », *CNHRM* (2012).

¹⁴ Alexandra Heidle and Jan Snoek, *Women's Agency and Rituals in Mixed and Female Orders* (Leiden: Brill, 2008). Márie Fedelma Cross éd., *Gender and Fraternal Orders in Europe, 1300-2000* (London and New York: Palgrave Macmillan, 2010).

¹⁵ Ver el museo de la masonería en París, Rue Cadet. Varias vitrinas están dedicadas a las logias de adopción.

¹⁶ Róbert Péter “The Fair Sex’ in a ‘Male Sect’? Gendering the Role of Women in Eighteenth-century English Freemasonry”, en: *Gender and Fraternal Orders in Europe, 1300-2000*, ed. M. F. Cross (Ashgate, 2010).

¹⁷ John Slifko, notice « Crocker, Hannah Mather (1752-1829) », in : *Le Monde Maçonnique des Lumières*, ed. Charles Porset et Cécile Révauger (Paris : Champion, 2013). Esto también ha sido mostrado por Karen Kidd, miembro de Human Duty.

logias de adopción francesas y los capítulos de la Estrella de Oriente: mientras las mujeres francesas eran masonas con plenos derechos, los miembros de la *Estrella de Oriente* no se consideraban como tales, ni siquiera ante sus propios ojos. A las hermanas francesas nunca se les pidió, como a sus contrapartes americanas, estar emparentadas con masones para pertenecer a las logias de adopción.

Como ha mostrado Hivert Messeca, el modelo francés también evolucionó en el siglo XIX¹⁸. Después de que Napoleón dejó su huella en la masonería –aunque el hecho de si él era masón o no aún es motivo de debate–, las logias de adopción se volvieron esencialmente asociaciones caritativas, ansiosas de ayudar a los pobres y de trabajar hombro con hombro con las logias masculinas en sus acciones de beneficencia. Se puso menos énfasis en los rituales; pero, en su momento, elaborar sus propios rituales había sido un signo de autonomía para esas mujeres. Ellas probablemente no eran muy diferentes de todas esas damas de asociaciones religiosas patrocinadas por la iglesia, más tarde llamadas “damas patronas”.

Además del Gran Oriente de Francia, el Gran Oriente de España también apoyó logias de adopción. Desde 1871 las mujeres fueron iniciadas en las mismas logias que los hombres. Sin embargo, unos años después, en 1891, el Gran Oriente de España decidió mantenerlas aparte haciéndolas incorporarse a logias de adopción específicas¹⁹.

Órdenes femeninas y co-masonería a partir de comienzos del siglo XX

Durante la mayor parte de su historia, las logias francesas de adopción fueron patrocinadas por el Gran Oriente de Francia. Sólo empezaron a estar vinculadas a la Gran Logia de Francia (GLDF) en la década de 1860 y al parecer después no estuvieron muy activas durante ese periodo. Las minutas para el lapso de 1860 a 1901 son cruelmente escasas. La GLDF apoyó a la logia *Libre Examen* en 1901, que se volvió la primera en la lista de la futura Gran Logia Femenina de Francia (GLFF).

Las órdenes mixtas comenzaron en 1893, con la fundación de *Droit Humain* (DH) – Deber Humano– por Maria Deraisme y George Martin. (Incidentalmente, la traducción inglesa de “droit” debe ser “derecho” [right] y no “deber” [duty], lo cual es motivo de preocupación para los lingüistas, pero sobre todo para los sociólogos) Maria Deraisme era una feminista, quien se comprometió con la emancipación política y sexual de la mujer; se había iniciado en la logia *Libres Penseurs* en Pecq, en 1882. Annie Besant, una teósofa y feminista, siguió sus pasos inaugurando la primera logia de DH en Londres (Logia número 6 del orden internacional), el 26 de septiembre de 1902.

Por lo tanto, de 1893 en adelante las mujeres francesas pudieron elegir entre dos opciones: el orden mixto de DH o las logias de adopción específicas, las cuales se volvieron

¹⁸ Yves Hivert Messeca, « La Maçonnerie des Dames dans la France napoléonienne: chant du cygne ou métamorphose? », en : Révauger y Lemaire, *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières nos jours* 82-83, 301-319.

¹⁹ Una de esas logias de hecho se volvió muy activa en la lucha por la emancipación de las mujeres hispanas: la logia *Amor* de Madrid, en 1931, la cual tenía entre sus miembros a la reconocida sufragista Carmen de Burgos, conocida como Colombina. Ver José Antonio Ferrer Benimeli, en : *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XVIII^e et XIX^e siècles* 82-83, 323-365.

sólo para mujeres a partir de 1901 y anunciaron la *Union Maçonnique Féminine de France* (la cual se volvió la GLFF). Sería ridículo comparar los méritos de DH o de la *Grande Loge Symbolique Ecossaise et Mixte* (en la cual se inició Louis Michel en 1904, en la logia *Philosophie Sociale*), con los de las primeras logias femeninas, las antecesoras de la *Union Maçonnique Féminine de France*. De hecho, muchos vínculos unieron a todas esas logias a principios del siglo XX. La *Grande Loge Symbolique Ecossaise et Mixte* tuvo corta vida y sus miembros se unieron ya fuera a las logias de DH o las logias de adopción que trabajaban bajo la tutela de la GLDF. Antes de la Segunda Guerra Mundial había cerca de 300 mujeres en las nueve logias de adopción de la GLDF; las más famosas estaban en París, la logia *La Nouvelle Jérusalem Adoption* y *Le Libre Examen Adoption*²⁰. La mayoría de las mujeres que entraron a las logias en aquel tiempo estaban comprometidas con la emancipación de la mujer, ya fuera en la logia o en la gran logia. El contexto era esencial y reducía los problemas de los órdenes mixtos o de las órdenes específicamente femeninas.

Si se comparan la situación francesa y la inglesa, el contexto histórico tiene un gran impacto en las considerables diferencias. La *Honourable Fraternity of Ancient Masonry* surgió en 1908, unos pocos años después que la co-masonería de Annie Besant, primero como una orden co-masónica y después como una orden sólo para mujeres (Orden de Mujeres Francmasonas).

En Gran Bretaña aquellos que estaban comprometidos con la emancipación de las mujeres y que apoyaron abiertamente a las sufragistas pertenecían a DH. Los miembros de la *Honourable Fraternity of Ancient Masonry* que estaban vinculados con la causa de la emancipación eran pocos y distantes entre sí, ya que estaban dispuestos a complacer a la Gran Logia Unida de Inglaterra; por cierto, renunciaron a la co-masonería y se volvieron una orden sólo para mujeres precisamente por esa razón.

En Francia, las mujeres iban retrasadas respecto a sus hermanas inglesas en términos de emancipación. El sufragio no les fue otorgado antes de 1945, es decir, más de veinte años después que a las mujeres inglesas (1919 para mujeres mayores de 28 años; 1928 para todas las mujeres). Las mujeres francesas pueden haber sentido la necesidad de estimular su causa perteneciendo a asociaciones sólo para mujeres, aunque las logias mixtas eran muy activas y estaban comprometidas con la emancipación de la mujer. Además, la GLDF alentaba con fuerza a las logias de adopción para adquirir su independencia, y así liberar a los hermanos de su presencia un tanto engorrosa. Después de la Segunda Guerra Mundial un buen número de feministas se unieron con la GLFF primero para apoyar la anticoncepción y después el aborto. Así, Yvette Roudy apoyó el pase de la ley Weil, que permitió el aborto en Francia en 1975.

Las mujeres masonas han adoptado diferentes posturas ante la religión en Francia e Inglaterra. Las hermanas francesas por lo general han avalado los valores seculares impulsados por la mayoría de las grandes logias francesas; esto puede explicarse por la actitud de la Iglesia Católica, que tradicionalmente se ha opuesto a los valores de la Ilustración, la masonería y la emancipación de la mujer. En Gran Bretaña, por el contrario, la Iglesia de

²⁰ Françoise Moreillon, «Les loges d'adoption du XX^e siècle: creuset de la franc-maçonnerie féminine indépendante», en : *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XIX^e et XX^e siècle* 86-87, 93-106.

Inglaterra ha adoptado una actitud mucho más tolerante, reconciliando razón y religión, aceptando la masonería (con pocas excepciones) y apoyando la emancipación de la mujer. En consecuencia, las mujeres masonas exigen que sus miembros crean en el Ser Supremo y apoyen a la Iglesia de Inglaterra. Además, siguiendo a Annie Besant, muchas mujeres masonas pertenecieron al movimiento teosófico.

Desde 1945, con la creación de una orden sólo para mujeres, la GLFF (*Grande Loge Féminine de France*), las mujeres francesas han tenido una opción entre las órdenes mixtas y las específicamente femeninas. En 1981 se fundó una segunda gran logia femenina, la *Grande Loge Féminine de Memphis Misraïm*, que nunca ha alcanzado grandes números (cerca de 1000 miembros en 2013).

DH también ha tenido que enfrentar la competencia de dos grandes logias más pequeñas, la *Grande Loge Mixte Universelle* (GLMU, 1973, alrededor de 1,600 miembros hoy en día) y la *Grande Loge Mixte de France* (GLMF, 1982, alrededor de 4,200 miembros). Esta última fue descendiente de la GLMU, aunque se ha vuelto más numerosa. En la actualidad la GLFF tiene cerca de 11,700 miembros y DH 15,700 miembros²¹.

Desafíos modernos y perspectivas: El Gran Oriente de Francia, un verdadero reto

El panorama masónico se revolucionó con la histórica decisión tomada por el Gran Oriente de Francia en septiembre de 2010, para reclutar miembros en forma no discriminatoria, independientemente del género. Pero la idea había surgido desde una fecha tan temprana como 1869 con el ministro protestante Frederic Desmons, el mismo masón que había sugerido una amnistía general para todos los participantes en la Comuna de París y quien originó el cambio constitucional de 1877, reemplazando la obligación de creer en la “inmortalidad del alma” por el concepto de “libertad de conciencia”. De hecho, Frederic Desmons había exigido la admisión de mujeres dentro del Gran Oriente de Francia²². Desde luego, era demasiado pronto para esto y la propuesta fue cortada de raíz; la decisión de admitir mujeres sólo fue tomada en 2010. Pero si se recuerda que a lo largo de los siglos XVIII y XIX el Gran Oriente de Francia había permitido las logias de adopción, se puede considerar que el lapso de 1860 a 2010 fue sólo un desafortunado paréntesis de 150 años. El Gran Oriente de Luxemburgo dio ese paso en un momento tan temprano como 1982²³.

La decisión tomada por Luxemburgo tuvo más impacto del que parecía a nivel internacional, pues CLIPSAS –la federación de grandes logias que fue puesta en marcha por el Gran Oriente de Francia y por el Gran Oriente de Luxemburgo en 1961 en Estrasburgo, a fin de suscribir el principio de libertad de conciencia, dejando a cada miembro libre para creer o no en Dios– se volvió de hecho una federación co-masónica. Sin embargo, todo el mundo

²¹ [Citado 15 junio 2013]: disponible en <http://obediences.maconniques.fr/OBEDIENCES-MACONNIQUES/effectifs.php>

²² Yves Hivert-Messeca, « Desmons, Frédéric (1832-1911) », in : *Encyclopédie Maçonnique*, ed. Eric Saunier (Paris : Hachette, 2000), 212.

²³ Me siento honrada de haber sido invitada en Diciembre de 2010 a dar una conferencia para celebrar el 30 aniversario de la primera logia en Luxemburgo que admitió mujeres, la logia *Liberté*.

en Francia había olvidado esto cuando el Gran Oriente de Francia inició el debate sobre la admisión de la mujer.

En realidad el debate sobre la admisión de la mujer dentro del Gran Oriente de Francia comenzó en la década de 1970. En la de 1980 cerca de 50 por ciento de las logias admitían hermanas como visitantes. Hoy día ese es el caso para casi 95 por ciento de las logias; 5 por ciento de ellas aún se rehúsan a la idea de tener mujeres incluso como visitantes, aún después del voto histórico de 2010. Pero París no se hizo en un día.

Al contrario, por ejemplo, de la Gran Logia Unida de Inglaterra –la cual toma importantes decisiones en sus encuentros trimestrales–, el Gran Oriente de Francia tiene una asamblea general anual en la que todas las logias están representadas por sus delegados. Varias de las asambleas anuales de 2002 en adelante examinaron propuestas para permitir la iniciación de mujeres, pero fue en vano. Así que la iniciativa finalmente vino de algunas logias individuales, la logia *Combats* (París), la logia *Saint Just* (París), ambas desde 2006, seguidas dos años después por la logia *L'Echelle Humaine* (París), *Prairial* (Maison Alfort, cerca de París) y *La Ligne Droite* (Auch, en el suroeste de Francia); las cinco logias pidieron permiso para iniciar unas seis mujeres entre ellas. El Gran Maestro Jean Michel Quillardet respondió que nada en las Constituciones del Gran Oriente de Francia impedía la iniciación de una mujer (este no es el caso de la GLFF, que cuidadosamente redactó sus Constituciones de tal modo que ningún hombre puede ser admitido jamás). Las cinco logias obtuvieron respuestas positivas del *Conseil de l'Ordre*. La primera iniciación de una mujer tuvo lugar en la logia *Combats* el 24 de mayo de 2008. El *Conseil de l'Ordre* solicitó el consejo de *Justice Maçonique* (el comité oficial a cargo de la jurisprudencia masónica), que confirmó la regularidad de la iniciación de las nuevas hermanas. Pese a ello, la convención de 2009 votó en contra de la iniciación de mujeres. Finalmente, la convención de 2010 votó a favor de la libertad de cada logia para iniciar o no mujeres. La nueva regulación evita la palabra “mixité” (co-masonería) y simplemente estipula que el Gran Oriente debe reclutar miembros independientemente de su género.

Desde 2010, de un total de 52,000 miembros, el Gran Oriente de Francia ha admitido aproximadamente 1,200 mujeres, ya sea a través de la iniciación de nuevas hermanas o mediante la afiliación de hermanas de otras grandes logias. Entre 300 y 400 solicitudes están actualmente en estudio. Hay más logias admitiendo mujeres en unas áreas que en otras. París, el centro y el oeste de Francia llevan la delantera. La región sur del Mediterráneo y las regiones francesas fuera de Europa (es decir en el Caribe y el Océano Índico) son más reacias a iniciar mujeres²⁴.

Aún queda un largo camino por recorrer para las mujeres en el Gran Oriente de Francia. Desde luego, un buen número de hermanos han tenido pesadillas ante la sola idea de tener una gran maestra algún día. Y la pesadilla acaba de volverse realidad en Luxemburgo, 30 años después de que la primera logia del Gran Oriente de Luxemburgo admitiera mujeres.

Una evolución significativa ha sido el total reconocimiento de Olivia Chaumont, quien se había iniciado en el Gran Oriente de Francia como hermano y posteriormente cambió de

²⁴ Agradezco a Ludovic Marcos, director del Museo de la Masonería en París, por los datos mencionados arriba.

género. Desde entonces ella ha sido elegida como venerable maestro/maestra de su logia, y como diputada, lo que le ha permitido tomar parte en las asambleas anuales del Gran Oriente de Francia. Ella dio una plática fundamental, junto con Nicolas Froeliger, otro miembro de su logia, en la conferencia de Bordeaux en junio de 2010²⁵.

Aunque no es revolucionaria en sí misma, si se toma en cuenta el escenario global, es decir 250 años de historia desde el nacimiento del Gran Oriente de Francia, la decisión de 2010 de admitir mujeres ha, sin embargo, revolucionado el panorama masónico global.

DH, la histórica gran logia co-masónica, no ha apoyado mucho esta decisión, como puede verse en el hecho de que sus constituciones aún no han sido revisadas: mientras tradicionalmente los hermanos de DH estaban autorizados a tener doble membresía con el Gran Oriente de Francia, DH no ha decidido todavía extender este derecho a las hermanas.

La GLFF se rehúsa terminantemente a permitir la doble membresía con el Gran Oriente de Francia, obligando así a las hermanas que desean unirse a éste a renunciar a la GLFF. Esta actitud se explica por el hecho de que temen perder miembros. Pero también hay numerosos problemas ideológicos y rituales. Mientras las primeras hermanas de la GLFF estaban orgullosas de obtener su patente del Rito Francés del Gran Oriente de Francia (Fred Zeller otorgó oficialmente la patente a Liberté Morte, una impresionante figura de la GLFF, en 1972), muchas hermanas en la actualidad consideran al Rito Francés demasiado comprometido con la vida de la ciudad y prefieren el muy simbólico enfoque compartido por las hermanas del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Finalmente, aunque las primeras miembros de la GLFF eran a menudo feministas y mujeres comprometidas con la separación de la iglesia y el estado, que apoyaban el ideal francés de “laïcité” (laicidad), muchas miembros ahora profesan abiertamente su fe católica o presentan demandas espirituales, y son reacias a condonar el secularismo.

La GLDF y la GLNF (*Grande Loge Nationale Française* en sus diferentes modalidades) permanecen a distancia, sin preocuparse por el debate sobre co-masonería dentro del Gran Oriente de Francia.

Conclusión

En Francia las mujeres han tenido la opción de elegir entre co-masonería y logias sólo para mujeres desde principios del siglo XX. Además, ahora son aceptadas dentro de la histórica gran logia, el Gran Oriente de Francia (que data desde 1773 y es por lo tanto la gran logia francesa más antigua, puesto que la GLDF data de 1894). Mientras la GLDF se rehúsa a admitir mujeres, ya sea como miembros o visitantes, los hermanos individuales por lo general tratan a las mujeres masonas con cortesía, disfrutando ocasionalmente visitar logias sólo de mujeres o de orden mixto. En Estados Unidos, sin embargo, la co-masonería no es reconocida por las grandes logias de la corriente principal, y las mujeres que pertenecen a la Estrella de Oriente, aunque son muy respetadas, no son consideradas masonas ni por las grandes logias estadounidenses ni por sí mismas.

²⁵ Nicolas Froeliger y Olivia Chaumont, *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours* 82-83, 345-359.

La presencia de mujeres en la masonería casi ha dejado de ser un problema en Francia aunque todavía es una fantasía o una pesadilla para muchos hermanos de habla inglesa. Las mujeres en el mundo tienen un largo camino por recorrer en la masonería, pero el sueño debe convertirse en realidad algún día.

Bibliografía

- Buisine, Andrée. *La Franc-maçonnerie anglo-saxonne et les femmes, Minutas de la London Worhipful Company of Masons*. Paris: Guy Trédaniel, 1995.
- Dupin-Benesse, Marie-Paule. «Francs-Maçons, Femmes et Féminin, 1760-1997». Université de Picardie Jules Verne, 1997.
- Fedelma Cross, Máire. *Gender and Fraternal Orders in Europe, 1300-2000*. London and New York: Palgrave Macmillan, 2010).
- Goodman, Dena. *The Republic of Letters: a cultural history of the French Enlightenment*. New York: Ithaca, 1994.
- Heidle, Alexandra y Jan Snoek. *Women's Agency and Rituals in Mixed and Female Orders*. Leiden: Brill, 2008.
- Hivert-Messeca, Gisèle et Yves. *Comment la franc-maçonnerie vint aux femmes, Deux siècles d'adoption féminine et mixte en France, 1740-1940* (Paris : Dervy, 1997).
- Hivert-Messeca, Yves. «Desmons, Frédéric (1832-1911)». En : *Encyclopédie Maçonnique*. Edited by Eric Saunier. Paris: Hachette, 2000.
- Jacob, Margaret and Janet Burke. "French Freemasonry, Women and feminist scholarship". En: *Journal of Modern History* (1996).
- Jupeau Requillard, Françoise. «La Grande Loge Symbolique Ecossaise, le changement dans l'institution maçonnique». Université de Bourgogne, 1989.
- Kolly, Bérengère. "*La sororité, une société sans société : modalités d'un être-politique*". Université de Paris, 2012.
- Le Forestier, René. *Maçonnerie féminine et loges académiques, 1945-1950?* Milan : Arché, 1979.
- Ligou, Daniel. *Anderson's Constitutions, 1723*. Paris : Lauzeray International, 1978.
- Moreillon, Françoise. « Louise Marie-Thérèse Bathilde d'Orléans, Duchesse de Bourbon, Princesse de sang républicaine... Grande Maîtresse de l'Ordre des Franches Maçonnes d'Adoption en France ». *CNHRM*, 2012.
- Moreillon, Françoise. «Les loges d'adoption du XXe siècle: creuset de la franc-maçonnerie féminine indépendante». En : *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XIXe et XXe siècle*. Editado por Cécile Révauger y Jacques Ch. Lemaire. Bruxelles : *La Pensée et Les Hommes* 86-87, 2012.
- Péter, Róbert. "*The Fair Sex' in a 'Male Sect'? Gendering the Role of Women in Eighteenth-century English Freemasonry' in Gender and Fraternal Orders in Europe, 1300-2000*". Ashgate: M. F. Cross, 2010.
- Pilcher Dayton, Ann. «Women Freemasons and Feminist causes 1908-1935: the Case of the Honourable Fraternity of Antient Masonry». University of Sheffield, 2010.

- Porset, Charles. «Choderlos de Laclos (La Clos), Pierre-Ambroise-François (1741-1803)». En : *Le Monde Maçonnique des Lumières*. Editado por Charles Porset y Cécile Révauger. Paris : Champion, 2013.
- Poulet, Celia. "L'apprentissage d'une pratique démocratique: l'exemple de la prise de parole en Franc-maçonnerie". Marseille Université, 2011.
- Révauger, Cécile y Jacques Ch. Lemaire. *Les Femmes et la franc-maçonnerie des Lumières à nos jours. XVIIIe et XIXe siècles*. Bruxelles: La Pensée et Les Hommes, 2011.
- Slifko, John, « Crocker, Hannah Mather (1752-1829) ». En : *Le Monde Maçonnique des Lumières*. Editado por Charles Porset y Cécile Révauger. Paris : Champion, 2013.